Naciones Unidas S/PV.8813



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo sexto año

*Provisional*

## 8813ª sesión

Miércoles 7 de julio de 2021, a las 10.00 horas
Nueva York

| | | |
|---|---|---|
| *Presidente:* | Sr. De Rivière | (Francia) |
| *Miembros:* | China | Sr. Dai Bing |
| | Estados Unidos de América | Sr. Mills |
| | Estonia | Sr. Jürgenson |
| | Federación de Rusia | Sr. Repkin |
| | India | Sr. Raguttahalli |
| | Irlanda | Sra. Byrne Nason |
| | Kenya | Sr. Kimani |
| | México | Sra. Buenrostro Massieu |
| | Níger | Sr. Abarry |
| | Noruega | Sra. Juul |
| | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Sr. Roscoe |
| | San Vicente y las Granadinas | Sra. DeShong |
| | Túnez | Sr. Ladeb |
| | Viet Nam | Sr. Pham |

## Orden del día

La situación relativa a la República Democrática del Congo

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (S/2021/587)



21-18137 (S)








*Se abre la sesión a las 10.05 horas.*

**Expresión de condolencias con motivo del fallecimiento del Presidente de Haití**

**El Presidente** (*habla en francés*): Al comienzo de esta sesión, quisiera expresar, en nombre de los miembros del Consejo de Seguridad, nuestro pesar por el fallecimiento del Presidente de la República de Haití, Excmo. Sr. Jovenel Moïse. Los miembros del Consejo expresan su profunda conmoción por el asesinato del Presidente Moïse hoy mismo en Puerto Príncipe y su preocupación por el estado de salud de la Primera Dama, Martine Moïse, quien también recibió disparos en el atentado. Los miembros del Consejo expresan sus sinceras condolencias a la familia del Presidente, así como al Gobierno y al pueblo de Haití.

**Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

**La situación relativa a la República Democrática del Congo**

**Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (S/2021/587)**

**El Presidente** (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de la República Democrática del Congo a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: la Representante Especial del Secretario General para la República Democrática del Congo y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, Sra. Bintou Keita, y la Directora Adjunta del Laboratorio de Biología Médica de la Clínica Ngaliema de Kinshasa, Sra. Ritha Kibambe.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2021/587, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo.

Doy ahora la palabra a la Sra. Keita.

**Sra. Keita** (*habla en francés*): Agradezco al Consejo que me haya brindado la oportunidad de intervenir hoy para presentar el informe del Secretario General (S/2021/587) sobre las actividades de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y proporcionar un panorama general de la situación actual en la República Democrática del Congo. Sigo convencida de que, a pesar de los graves retos políticos, de seguridad, humanitarios y de desarrollo, las oportunidades de las que hablé en mi última exposición informativa a finales de marzo (véase S/2021/316) siguen siendo vigentes.

Lo que vincula claramente la labor que hay que llevar a cabo para la estabilización política y de seguridad del país y la salida definitiva de la MONUSCO es el plan de acción del Gobierno. Incluye elementos relativos a la protección de los civiles y la neutralización de los grupos armados, un nuevo programa de desarme, desmovilización, reintegración comunitaria y estabilización, así como el compromiso de celebrar elecciones nacionales y locales en 2023.

El plan de acción que aprobó la Asamblea Nacional el 26 de abril marcó también la investidura del nuevo Gobierno del Primer Ministro Jean-Michel Sama Lukonde Kyenge. Constato con satisfacción que el nuevo Gobierno cuenta con 15 mujeres en puestos ministeriales clave, lo que representa el 27 % del número total de puestos. Eso supone un aumento de más del 30 % respecto del último Gobierno. El nombramiento de la primera mujer gobernadora del Banco Central del Congo es otra manifestación de esa alentadora tendencia.

En ese contexto, y tal como solicitó el Consejo, he colaborado con el Primer Ministro para establecer un grupo de trabajo conjunto entre el Gobierno, la MONUSCO y los organismos pertinentes. Ese grupo de trabajo apoyará la aplicación del plan de acción del Gobierno y supervisará el proceso de transición de la Misión. Su lanzamiento tuvo lugar el 5 de julio y su primera tarea es elaborar el plan de transición que se presentará al Consejo en septiembre. Sus actividades previstas contribuirán igualmente a la aplicación del Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible 2020-2024.

La aplicación del plan de acción del Gobierno dependerá en gran medida de la movilización de los recursos necesarios, pero también de la estabilidad de la nueva coalición política creada en abril, la Sagrada Unión de la Nación. En ese sentido, será importante que las maniobras políticas relativas a los preparativos y la

gestión del proceso electoral de 2023 no hagan desviar la atención de la aplicación de las reformas indispensables.

No puedo dejar de insistir en la importancia de garantizar que las elecciones de 2023 se celebren dentro del plazo constitucional. Es esencial, de hecho, y de manera particular, que se alcance un consenso nacional sobre el nombramiento de los funcionarios responsables de la Comisión Electoral Nacional Independiente, y luego sobre la reforma del código electoral. Exhorto a los líderes de las instituciones, los partidos políticos y las organizaciones de la sociedad civil correspondientes a trabajar de consuno para garantizar al país una organización del proceso electoral de 2023 que sea creíble e independiente. También insisto en la necesidad de organizar unas elecciones inclusivas y pacíficas, sin perder de vista las consecuencias potencialmente peligrosas que puede tener un debate divisivo sobre la nacionalidad. Por consiguiente, alentar una implementación plena del plan de acción del Gobierno es el objetivo actual de mis buenos oficios.

(*continúa en inglés*)

La situación de la seguridad en las provincias de Ituri, Kivu del Norte y Kivu del Sur sigue siendo muy preocupante. La erupción del monte Nyiragongo, el 22 de mayo —que provocó un gran movimiento de población— agravó aún más las vulnerabilidades existentes en las zonas que rodean Goma. Ya sea por las recientes explosiones de bombas en Beni; por la continuación de los actos violentos y los ataques de las Fuerzas Democráticas Aliadas en Kivu del Norte; o por las tensiones intercomunitarias en Ituri y en la zona de Hauts Plateaux de Kivu del Sur, la población civil sigue gravemente amenazada por los ataques de los grupos armados y el deterioro general del contexto de seguridad. Habida cuenta de que la transición de la Misión depende en gran medida del retorno de la paz y la estabilidad a esas zonas, considero que aún queda mucho por hacer antes de que la MONUSCO pueda retirarse de una manera responsable.

La Misión sigue implementando una estrategia integral para hacer frente a los problemas de la seguridad en el este, que incluye mantener una posición firme con miras a contrarrestar las amenazas a la población civil. A ese respecto, me complace informar de que el proceso de reconfiguración y mejora de la Brigada de Intervención de la fuerza va por buen camino gracias al despliegue de la fuerza de reacción rápida de Tanzania en mayo y al arribo, en un futuro cercano, de las tres fuerzas de reacción rápida restantes. Del mismo modo, la capacidad de la MONUSCO para recopilar información táctica relevante ha recibido un impulso con la Unidad de Inteligencia Táctica, que ahora ha alcanzado su plena capacidad operativa, y con el despliegue de un destacamento de la Unidad de Análisis de Amenazas mediante Geolocalización en Beni, Kivu del Norte. Eso ya ha dado lugar a un mayor intercambio de información con las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) en apoyo de las operaciones que se llevan a cabo contra los grupos armados. Por otra parte, desde el lunes la Brigada de Intervención de la fuerza ha estado apoyando el adiestramiento de 1.700 efectivos de las FARDC en la provincia de Ituri, lo que esperamos que contribuya a fortalecer la protección de la población civil en la zona.

No obstante lo anterior, los medios militares por sí solos no pueden aportar soluciones duraderas. Sin el restablecimiento de la autoridad del Estado, que incluya el establecimiento de una administración civil local, la implementación de un plan sustantivo de reformas en el sector de la seguridad y la reconciliación entre las comunidades locales, es poco probable que veamos un progreso sostenible. Las medidas adoptadas deben centrarse en satisfacer las numerosas necesidades sociales, económicas y de gobernanza existentes, incluso en lo que respecta a la gestión del aparato de la seguridad, la solución de los problemas que subyacen en la reforma agraria y el mejoramiento de la gobernanza del sector minero.

Insisto una vez más en que la solución está en manos del Gobierno congolés. Me complace informar de que el marco jurídico del PDDRCS fue promulgado por el Presidente el 5 de julio y que la MONUSCO ha elaborado un proyecto de estrategia para apoyar su puesta en marcha, centrándose especialmente en el desarme, la desmovilización y la reintegración de los combatientes nacionales y extranjeros que actúan en Ituri, los Kivus y Tanganica, aprovechando las enseñanzas extraídas de la experiencia pasada. De hecho, el PDDRCS es una de las cuestiones prioritarias en el grupo de trabajo conjunto recientemente creado con el Gobierno.

Al mismo tiempo, la Misión también está acelerando su colaboración en el ámbito de la política en las zonas de conflicto, lo que incluye mi reciente labor de divulgación en el contexto de la violencia entre comunidades en las Hauts Plateaux de Kivu del Sur. En esa provincia estamos cooperando con el Gobierno para impulsar un proceso político más amplio en apoyo de la estabilización, que incluirá la celebración de reuniones entre los gobernadores de Kivu del Sur y las zonas vecinas de Rwanda y Burundi, a lo que se suma la organización de foros que reunirán a representantes de las

mujeres, los jóvenes y el sector privado. Aprovechando nuestras asociaciones regionales, para lo anterior contaremos con la cooperación de la Oficina del Enviado Especial y de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos. La Estrategia Internacional de Apoyo a la Seguridad y la Estabilización también seguirá siendo una herramienta importante en esos esfuerzos.

Todo eso es parte de una estrategia más amplia y alentadora dirigida a reducir las tensiones políticas entre la República Democrática del Congo y sus vecinos, que ha sido una prioridad para el Presidente Tshisekedi desde que asumió su cargo. Las relaciones entre la República Democrática del Congo y Uganda, y entre la República Democrática del Congo y Rwanda, en particular, han dado un giro, como lo demuestran las reuniones recientes que sostuvieron primero el Presidente Tshisekedi y el Presidente Museveni, y posteriormente el Presidente Tshisekedi y el Presidente Kagame. Tengo la esperanza de que esto pueda servir de punto de partida para una estabilización política más amplia en la región de los Grandes Lagos.

Con ese fin, trabajo en estrecha colaboración con el Enviado Especial Huang Xia, y con los asociados regionales y continentales, para encontrar soluciones no militares a los problemas que dan pie a los conflictos transfronterizos. La cuarta reunión de jefes de servicios de inteligencia y seguridad sobre un enfoque regional global para neutralizar las fuerzas negativas —que se celebró ayer en un ambiente franco y cordial, en Burundi— da fe de esa evolución positiva.

El estado de sitio declarado en Kivu del Norte e Ituri el 6 de mayo se mantiene vigente tras la aprobación parlamentaria de las prórrogas. Seguimos conversando con las autoridades civiles y militares sobre esta cuestión y en nuestros intercambios hemos hecho hincapié, sobre todo, en la necesidad de que en la implementación de esa medida se respeten estrictamente los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. A este respecto, la MONUSCO no solo sigue apoyando a las operaciones militares en estricto cumplimiento de la política de diligencia debida en materia de derechos humanos, sino que también trata de garantizar el acceso humanitario, el fortalecimiento del sector de la justicia y la apertura de procedimientos judiciales sobre cualquier violación de los derechos humanos durante el estado de sitio.

(*continúa en francés*)

La MONUSCO y el equipo de las Naciones Unidas en el país están trabajando de manera estrecha con el Gobierno para elaborar un conjunto de puntos de referencia e indicadores que dotarán de estructura al plan de transición de la Misión. Esta es una oportunidad para que las Naciones Unidas perfeccionen los parámetros de su asistencia a las prioridades del Gobierno en materia de paz y desarrollo, y adopten las medidas necesarias para reducir gradualmente el tamaño de la Misión en condiciones claras. En este sentido, de acuerdo con la estrategia conjunta de retirada de la MONUSCO, la Misión cesó sus actividades en la región de Kasái el 30 de junio. En estrecha colaboración con los asociados internacionales, el equipo de las Naciones Unidas en el país participa activamente en la ejecución de programas de apoyo a la consolidación de la paz, conforme a las prioridades determinadas por las autoridades congolesas.

(*continúa en inglés*)

En resumen, considero que las principales tareas inmediatas que tenemos por delante son las siguientes. En primer lugar, es necesario apoyar de forma activa la implementación del programa de acción del Gobierno. En segundo lugar, debemos intensificar las acciones de buenos oficios a fin de impulsar la creación de condiciones para la celebración en tiempo y consensuada de las elecciones de 2023. En tercer lugar, es preciso intensificar la colaboración política en pro de la búsqueda de soluciones no militares al conflicto en el este de la República Democrática del Congo y, al mismo tiempo, aumentar la presión sobre los grupos armados a través de un dispositivo militar más activo. Y, en cuarto lugar, debe alcanzarse un acuerdo con el Gobierno respecto de un conjunto de puntos de referencia condicionados mediante los cuales se vincule claramente el programa de acción del Gobierno con el ajuste de la presencia de la Misión.

Hago un llamamiento al Consejo para que preste su pleno apoyo a ese respecto y agradezco a los miembros su determinación constante de promover la paz y la estabilidad en el país.

**El Presidente** (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. Keita por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Kibambe.

**Sra. Kibambe** (*habla en francés*): Es un honor para mí dirigirme al Consejo con objeto de abordar los retos que afrontan las mujeres en la República Democrática del Congo desde el comienzo de la pandemia.

Intervengo ante el Consejo en calidad de médico, en calidad de agente social, a través de Fondation MEJI, de la que soy Copresidenta, y en calidad de mujer.

A través de diversas experiencias, hemos sido capaces de identificar las principales dificultades con las que nos hemos topado durante la gestión de la crisis de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) tanto en el ámbito profesional como en el familiar, que han hecho de esta gestión diaria un calvario de envergadura titánica. Frente a esos desafíos, las mujeres se han erguido contra la COVID-19, pese a que eran pocas, pese a los prejuicios y pese al miedo a morir.

Me gustaría hablar a los miembros del Consejo de esas heroínas que se encuentran en la sombra y que, a través de sus actos de valentía, salvaron vidas. Contamos estas historias porque creemos que la comunidad internacional, a la que el Consejo de Seguridad representa, puede y debe comprometerse a mejorar los sistemas sanitarios y educativos de nuestras comunidades aprobando resoluciones enérgicas.

Permítaseme hablar de Godelive y Thérèse, que son responsables de la prevención y el control de infecciones en uno de los mayores centros de COVID en la ciudad-provincia de Kinshasa, a saber, la clínica de Ngaliema. El personal sanitario de ese centro de salud se vio expuesto a contaminación a gran escala debido a que carecía del equipo de protección adecuado. Diez enfermeros de la misma dependencia se contagiaron a partir de un paciente del que no se sabía que había contraído la COVID. A continuación, las mujeres se movilizaron. En un mes, Godelive y Thérèse organizaron una serie de sesiones de formación para más de 300 trabajadores de ese hospital que versaban sobre la prevención constante de infecciones. De esa manera, se detuvieron las infecciones en serie en las dependencias de atención sanitaria.

Ese ejemplo pone de manifiesto que, en primer lugar, adolecemos no solo de graves problemas en materia de equipo de protección personal, sino también de problemas de comunicación en nuestras comunidades. La gente no cree ni en la enfermedad ni en la vacuna. Muchas personas ocultan sus síntomas y no acatan las medidas de distanciamiento social. En consecuencia, los más débiles se ven gravemente afectados y fallecen.

En segundo lugar, siguen persistiendo importantes retos logísticos en materia de atención sanitaria: la disponibilidad de oxígeno, las ambulancias, los medicamentos y los monitores cardíacos son bienes escasos y necesitamos ayuda urgente para disponer de ellos. Recientemente, el Banco Mundial ha adoptado medidas con el fin de garantizar que los hospitales de respuesta dispongan de oxígeno. Sin embargo, nos topamos con dificultades a la hora de transportar ese oxígeno debido a la escasez de bombonas vacías y a la falta de vehículos de transporte. La necesidad de producir oxígeno en el mismo hospital se antoja evidente.

La principal lección que se extrae es que el sistema nacional de salud de la República Democrática del Congo sigue siendo precario, incapaz de absorber el menor impacto. Las mujeres, que constituyen la mayoría del personal sanitario, son las más afectadas.

Las mujeres no solo han sido las heroínas sino, desgraciadamente, también las principales víctimas. La COVID-19 ha ejercido un efecto especialmente negativo en la calidad de la educación y en las familias. Abundan los ejemplos de niños con dificultades. Durante la COVID, ni los padres de los alumnos ni sus profesores estaban preparados para impartir educación a distancia. ¿Qué calidad de educación estamos proporcionando a nuestros hijos, como Martha, una muchacha de 14 años que está cursando su tercer año de secundaria y que ya no estudia matemáticas pese a que asiste a la escuela? ¿Cuál es el futuro que esperamos para ellos y, en especial, para las niñas?

La consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible está fracasando en nuestro país. Se necesitan soluciones urgentes para mejorar la calidad de la educación, soluciones que permitan a las familias hacer un seguimiento de sus hijos en colaboración con las escuelas y, a estas últimas, mantener un contacto constante con sus alumnos. Ello será posible si introducimos el apoyo digital a la educación.

En conclusión, para abrigar la mínima esperanza de lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio tenemos el deber de aprender de las crisis a las que nos enfrentamos y de concebir estrategias innovadoras de desarrollo sostenible. Por lo tanto, esperamos que el Consejo de Seguridad pueda prestar un apoyo real, eficaz y duradero en la gestión de la pandemia, en la vida de nuestras comunidades y en el apoyo prestado a las mujeres, que constituyen el núcleo de la vida familiar en África. ¿Y cómo podemos lograrlo? Reforzando el sistema de atención sanitaria de la República Democrática del Congo a fin de garantizar el acceso a una atención de calidad y la seguridad de los profesionales de la salud, financiando la investigación médica para la producción local de insumos sanitarios y medicamentos, reforzando el sistema de comunicación y adaptándolo a las realidades de nuestras poblaciones y, por último, creando, desde la enseñanza primaria, estructuras de apoyo a la educación basadas en tecnologías digitales.

**El Presidente** (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. Kibambe por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Sr. Dai Bing** (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General Keita por su exposición informativa. También he escuchado atentamente la declaración formulada por la Sra. Kibambe en su calidad de representante de la sociedad civil. Doy asimismo la bienvenida al representante de la República Democrática del Congo a la sesión de hoy.

La situación política actual en la República Democrática del Congo es, en general, positiva. China se congratuló de que el nuevo Gobierno se constituyera sin problemas y de que se aprobara su programa de acción trienal. Ello demuestra la firme voluntad del Presidente Tshisekedi y del Gobierno de la República Democrática del Congo de mantener la estabilidad nacional, promover las reformas, mejorar los medios de vida de la población y aumentar la capacidad de gobernanza. China espera que todas las partes en la República Democrática del Congo se unan como una sola y trabajen juntas en pro de la consecución de esos objetivos.

Las condiciones de seguridad en el este de la República Democrática del Congo siguen siendo desalentadoras, ya que la violencia armada no cesa. Se espera que el Gobierno de la República Democrática del Congo promueva el programa de desarme, desmovilización, reintegración comunitaria y estabilización con objeto de que los militantes depongan las armas, se reintegren en la sociedad y aborden eficazmente las causas profundas del conflicto y la violencia.

Al mismo tiempo, los países de la región deben reforzar la cooperación con objeto de hacer frente conjuntamente a la explotación y el comercio ilegales de recursos naturales y de impedir el movimiento transfronterizo de armas, municiones y combatientes.

La Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y el Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos han desplegado ingentes esfuerzos con objeto de avanzar en la solución de los problemas de seguridad en Kivu del Sur y de aplicar el programa de desarme, desmovilización y reintegración en la región. China encomia especialmente esos esfuerzos y espera que las diversas entidades del sistema de las Naciones Unidas colaboren estrechamente a fin de ayudar a la República Democrática del Congo y a los países de la región a dar una respuesta integral a los problemas de seguridad existentes.

Debido a los efectos de la erupción volcánica del monte Nyiragongo, la pandemia de enfermedad por coronavirus y la epidemia de ébola, han surgido grandes desafíos para la situación humanitaria en la República Democrática del Congo. China ha tomado nota de que el Fondo Monetario Internacional y el Gobierno de la República Democrática del Congo han suscrito un programa de concesión de créditos pertinente. Esperamos que la comunidad internacional cumpla sus compromisos de proporcionar asistencia, ayudar a la República Democrática del Congo a reconstruir su economía, mejorar los medios de vida de la población y la situación humanitaria, y potenciar la capacidad del país para responder a las epidemias y los desastres naturales.

Bajo la dirección de la Representante Especial del Secretario General Keita, la MONUSCO ha acometido una gran labor en aras de la estabilización de las condiciones de seguridad en el este de la República Democrática del Congo. China desea dar las gracias a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a la MONUSCO por sus contribuciones. Se espera que la MONUSCO mejore su capacidad de protección y refuerce la comunicación con la población a fin de que aumente la confianza y el apoyo de que goza la MONUSCO.

La MONUSCO ya se ha retirado de las provincias de Kasái con arreglo a su plan de reducción de los efectivos. Esperamos que el Gobierno de la República Democrática del Congo y las entidades del sistema de las Naciones Unidas sobre el terreno aumenten conjuntamente su aportación en pro de la consolidación de la paz. Recientemente, un miembro de las fuerzas de mantenimiento de la paz de Malawi fue atacado y asesinado. China condena enérgicamente los ataques perpetrados contra el personal de mantenimiento de la paz y pide que se mejore la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, de conformidad con la resolución 2518 (2020).

China seguirá apoyando los esfuerzos del Gobierno de la República Democrática del Congo para lograr la paz y la estabilidad a largo plazo, y está dispuesta a trabajar con todas las partes para contribuir de manera positiva a la paz, la estabilidad y el desarrollo del país.

**Sr. Kimani** (Kenya) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres países africanos que son miembros del Consejo de Seguridad, a saber, Kenya, el Níger y Túnez, así como San Vicente y las Granadinas (A3+1).

Con inmensa tristeza, el A3+1 se ha enterado del reciente asesinato del Presidente de la República de Haití, Excmo. Sr. Jovenel Moïse, y de las heridas sufridas por su esposa. Condenamos categóricamente este acto atroz y esperamos una rápida investigación del asunto para que los autores sean sometidos a la acción de la justicia.

Hacemos llegar nuestro más sentido pésame a la familia del Presidente Moïse, así como al Gobierno y al pueblo de Haití y a la región del Caribe por esta gran pérdida. Nuestras oraciones y pensamientos están con nuestros hermanos y hermanas de Haití durante este período difícil. El A3+1 se solidariza con el pueblo haitiano y reza para que la familia del Presidente Moïse, así como el Gobierno y el pueblo de Haití, encuentren la fuerza y la fortaleza que les permita mitigar su dolor en este momento de duelo.

El A3+1 agradece a la Sra. Bintou Keita por su exposición informativa sobre las actividades de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), y la felicita por su compromiso en pro de la paz y la seguridad en la República Democrática del Congo. También damos las gracias a la Sra. Ritha Kibambe por su exposición informativa. Reafirmamos nuestro apoyo permanente al mandato de la MONUSCO y a su respuesta eficaz a su dinámico entorno operativo.

Seguimos preocupados por las crecientes necesidades humanitarias en el este de la República Democrática del Congo, que se ven agravadas por la violencia actual, los efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus y la afluencia de refugiados, que huyeron de la República Centroafricana tras las elecciones de diciembre de 2020.

Encomiamos al Gobierno por su pronta respuesta humanitaria a las víctimas de la erupción volcánica del monte Nyiragongo. Pedimos a todos los asociados internacionales que presten el apoyo necesario al plan de respuesta humanitaria de 2021 para la República Democrática del Congo.

El A3+1 reconoce los esfuerzos del Gobierno de la República Democrática del Congo para encarar el conflicto incesante, las matanzas y las graves violaciones que tienen lugar en las zonas orientales del país, en particular, como se menciona en el informe más reciente del Secretario General (S/2021/587), la declaración del estado de emergencia en las provincias orientales afectadas por el conflicto.

Respaldamos la colaboración constante de la MONUSCO con los organismos de seguridad del Gobierno en la lucha contra los grupos armados. Pedimos que se intensifique la planificación conjunta y las operaciones tácticas, incluso mediante el despliegue de capacidades de inteligencia y vigilancia para la detección temprana de posibles amenazas de actividad de grupos armados. Instamos a las Naciones Unidas y a los asociados financieros y técnicos a que apoyen el reforzamiento de las capacidades de las instituciones nacionales encargadas del estado de derecho, la seguridad y el desarrollo inclusivo, con el fin de crear entornos seguros que propicien una paz sostenible.

El A3+1 acoge con agrado el establecimiento de un programa de desarme, desmovilización, reintegración comunitaria y estabilización por parte del Gobierno de la República Democrática del Congo en su programa de acción correspondiente a 2021-2023. Además, reconocemos la creación de un grupo de contacto y coordinación con el mandato de supervisar los enfoques no militares para la erradicación de las fuerzas hostiles en la región de los Grandes Lagos.

El A3+1 subraya la importancia de los programas de desarme, desmovilización y repatriación que ofrecen soluciones integrales a los excombatientes y refuerzan la capacidad de recuperación de las comunidades que los acogen. A este respecto, valoramos el papel de la MONUSCO en el desarme y el apoyo a la reintegración de más de 120 excombatientes congoleses que habían depuesto las armas.

En vista de la salida gradual y la retirada de la MONUSCO de las provincias de Kasái, Kasái-Central y Tanganica es fundamental elaborar y ejecutar un plan de transición que entrañe entre otras cosas, una transferencia eficiente de tareas importantes, como las redes de alerta temprana al Gobierno anfitrión. Las transiciones deben complementarse con esfuerzos de consolidación de la paz centrados en iniciativas de desarrollo socioeconómico, que promuevan la reconstrucción posconflicto para evitar una posible recaída en el conflicto.

El A3+1 está gravemente preocupado por el aumento de los incidentes de violencia, incluida la violencia sexual y de género contra las mujeres y los niños, en el este de la República Democrática del Congo. Condenamos enérgicamente estos actos atroces y pedimos que se redoblen los esfuerzos para proteger a los civiles y garantizar que los implicados comparezcan ante la justicia. Es alarmante el creciente empleo indiscriminado de artefactos explosivos improvisados por parte de grupos armados, como las Fuerzas Democráticas Aliadas, para atacar a los civiles y al personal de las Naciones Unidas.

Pedimos que se adopten medidas estrictas para negar a estos grupos armados el acceso a componentes para la fabricación de artefactos explosivos improvisados.

El Gobierno debe seguir reforzando su sector de la justicia para defender los derechos humanos, en consonancia con su política de tolerancia cero frente a la violencia de género. Para ello, pedimos a los asociados internacionales que apoyen la creación de capacidades de las instituciones y los organismos estatales pertinentes.

El A3+1 reitera su adhesión al principio de subsidiariedad consagrado en la letra y el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas. Reconocemos el importante papel que desempeñan las organizaciones regionales, en particular la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y la Unión Africana, para respaldar la mediación y el diálogo y promover la paz y la seguridad sostenibles y el desarrollo.

La población de la República Democrática del Congo en su conjunto apenas ha aprovechado los vastos recursos naturales de su país. Los grupos armados, las milicias y otras fuerzas hostiles están muy motivados por acceder a esos recursos naturales. Las ganancias ilegales luego se transportan a múltiples países. De este modo, la riqueza natural de la República Democrática del Congo se ha convertido en un factor de conflicto, violencia e inestabilidad, y no de desarrollo y prosperidad.

Para que la República Democrática del Congo conozca una paz sostenida, hay que dar un giro al papel de los recursos naturales, , en primer lugar, reforzando la presencia del Estado en las zonas ricas en minerales; en segundo lugar, garantizando que los organismos pertinentes tengan la capacidad de gestionar todo el proceso de extracción de recursos naturales; y, en tercer lugar, invirtiendo los ingresos obtenidos en programas nacionales de desarrollo y consolidación de la paz.

Por consiguiente, reconocemos el importante papel de la cooperación regional a la hora de promover la aplicación de las disposiciones del Acuerdo Marco de Addis Abeba, e incluso aplicar herramientas como la Declaración de Lusaka para Luchar contra la Explotación Ilegal de los Recursos Naturales en la Región de los Grandes Lagos. Por ello, acogemos con satisfacción las recientes visitas de los Jefes de Estado de Kenya, Rwanda y Uganda a la República Democrática del Congo, como pasos positivos en esa dirección.

Encomiamos los esfuerzos realizados por el Gobierno, con el apoyo de la MONUSCO y de los Estados Miembros, para mejorar y reforzar su gestión de las armas y las municiones con el fin de reducir el riesgo de desvío de armas hacia los grupos armados. Alentamos la continuación de los enfoques regionales, como el Centro Regional sobre las Armas Pequeñas y las Armas Ligeras en la Región de los Grandes Lagos, el Cuerno de África y los Estados Limítrofes, para hacer frente a esa amenaza. A medida que la República Democrática del Congo avanza en estos ámbitos, el Consejo debería considerar debidamente la solicitud de supresión del requisito de notificación para que el Gobierno adquiera armas.

Para concluir, reiteramos nuestro firme apoyo a la MONUSCO en sus esfuerzos por proporcionar seguridad a la población civil y apoyar el fortalecimiento de las instituciones estatales clave en la República Democrática del Congo. Nos solidarizamos con el Gobierno y el pueblo de la República Democrática del Congo en su búsqueda de la paz sostenible y la prosperidad socioeconómica.

**Sr. Raguttahalli** (India) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera agradecer a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Bintou Keita, por su exposición informativa sobre el informe más reciente del Secretario General (S/2021/587). También quisiera dar las gracias a la Sra. Selma Korjenić por su exposición informativa. Asimismo, celebro la presencia del representante de la República Democrática del Congo en la sesión de hoy.

La evolución política de los últimos meses ilustra el firme compromiso de los dirigentes de la República Democrática del Congo, a pesar de las dificultades, de avanzar en el programa de reformas. Acogemos con agrado la formación de una nueva coalición y la instalación de un nuevo Gobierno.

El 27 % de representación femenina en el Consejo de Ministros es, ciertamente, un hecho positivo. La aprobación de un programa de acción para 2021-2023 y la legislación sobre la reforma de la Comisión Electoral Nacional Independiente también han despertado esperanzas. Apreciamos los avances que se están logrando para la celebración de elecciones en 2023. El clima político sigue siendo vibrante, lo cual es una señal saludable. Esperamos que la coalición en el poder y la oposición sigan trabajando para reducir las tensiones políticas y abordar los retos que afronta actualmente el país.

La situación de la seguridad en la parte oriental de la República Democrática del Congo sigue siendo inestable. Las actividades de los grupos armados, en particular las Fuerzas Democráticas Aliadas, son motivo de gran preocupación. La población civil de la región

ha sido objeto de ataques cada vez más frecuentes en los últimos meses. En ese contexto, tomamos nota de la declaración del estado de sitio por parte del Gobierno de la República Democrática del Congo en las provincias de Kivu Norte e Ituri. Esperamos que la administración militar y las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) lleven a cabo operaciones para neutralizar eficazmente a los grupos armados y atender los agravios de la población.

Condenamos enérgicamente el asesinato de un soldado de las fuerzas de paz de Malawi y de cinco civiles durante un ataque armado en Kivu del Norte el 10 de mayo. Expreso mis condolencias, en nombre de mi Gobierno, a las familias del personal de mantenimiento de la paz y al Gobierno y el pueblo de Malawi, así como al Gobierno y el pueblo de la República Democrática del Congo. Los autores del crimen deben ser enjuiciados rápidamente. Es lamentable y preocupante que los crímenes contra el personal de mantenimiento de la paz estén aumentando y, en consecuencia, tenemos que adoptar medidas urgentes y eficaces para proteger a los que nos protegen.

Estimamos que la diplomacia regional proactiva que practica el Gobierno de la República Democrática del Congo contribuirá a abordar conjuntamente el problema en las provincias afectadas de la parte oriental del país. El nuevo programa de desarme, desmovilización, reintegración comunitaria y estabilización, así como la aplicación de las reformas del sector de la seguridad y del sistema judicial, tienen su lugar en el plan de acción nacional.

Esperamos que las autoridades de la República Democrática del Congo agilicen esas medidas, además de reforzar la capacidad de las FARDC. Solo una acción concertada puede contribuir a encontrar una solución a largo plazo para la inestabilidad en la parte oriental de la República Democrática del Congo. También quisiera destacar que la responsabilidad principal de la lucha contra los grupos armados recae en las FARDC, no en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO).

La situación humanitaria se ha seguido deteriorando debido a la pandemia y a la erupción volcánica del monte Nyiragongo. Más de 9 millones de personas necesitan asistencia. Esperamos que el flagrante déficit de financiación del plan de respuesta humanitaria se aborde contando con la generosa ayuda de la comunidad de donantes.

Me complace informar al Consejo de Seguridad de que el contingente indio de mantenimiento de la paz en Goma prestó toda la ayuda posible a las autoridades locales y a la población durante la erupción volcánica. Las fuerzas de paz indias aseguraron los activos de las Naciones Unidas en el aeropuerto de Goma y posicionaron fuerzas de reacción rápida.

También desempeñaron un papel clave en la activación de un centro de control de crisis y aportaron su concurso y prestaron seguridad a la población local durante la evacuación, así como alimentos, agua y asistencia médica. Las fuerzas de paz indias también garantizaron alojamiento seguro y asistencia médica al personal de las Naciones Unidas evacuado en Sake y prestaron su apoyo al regreso seguro de la población desplazada a la zona. El hospital indio de nivel 3 de Goma también siguió funcionando durante la erupción volcánica.

Por último, en cuanto a la estrategia conjunta para la reducción progresiva y escalonada de la MONUSCO, esperamos recibir el plan de transición en el próximo informe del Secretario General, que se presentará en septiembre. La reducción debe basarse en la situación de la seguridad sobre el terreno y en la capacidad de las FARDC de hacer frente a los desafíos. Respecto del Sistema Integral de Planificación y Evaluación del Desempeño, pedimos que se aplique de manera uniforme, abarcando tanto a los componentes uniformados como a los civiles, incluida la dirección. No debe haber un enfoque selectivo, que responsabilice solo a los países que aportan contingentes del desempeño efectivo de la Misión.

**Sra. Buenrostro Massieu** (México): Esta mañana nos levantamos con enorme consternación al conocer la noticia del cobarde asesinato del Presidente de Haití, Jovenel Moïse, en Puerto Príncipe. México expresa sus más sentidas condolencias a sus familiares, al pueblo y al Gobierno de Haití. Asimismo, condenamos categóricamente este atentado y la violencia en todas sus expresiones y esperamos una investigación completa sobre los hechos. Asimismo, mi país llama a todas las partes a actuar con mesura, a condenar la violencia y a actuar en favor de la paz y la estabilidad en Haití.

Agradezco igualmente la exposición informativa de la Representante Especial Bintou Keita y de la Sra. Ritha Kibambe. Saludo igualmente la presencia del representante de la República Democrática del Congo.

Desde la última ocasión en que el Consejo se reunió para considerar la situación de la República Democrática del Congo (véase S/PV.8807), y como escuchamos ahora, el país ha experimentado varios desarrollos en materia tanto política como de seguridad, como lo es la conformación del nuevo Gobierno y el decreto del estado de sitio. Por otro lado, la situación humanitaria se

ha visto afectada por la erupción del monte Nyiragongo. Todos estos acontecimientos se han dado en paralelo al proceso de la reducción de la presencia de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO).

En el ámbito político, mi país, México, da la bienvenida a la conformación de un nuevo Gobierno en la República Democrática del Congo. Reconocemos el esfuerzo por incrementar la representación femenina en el Gabinete, e instamos a que se continúe en esa dirección.

Sobre los desarrollos en materia de seguridad, tomamos nota de la reciente extensión del estado de sitio decretado para Kivu del Norte e Ituri. Sin embargo, a pesar de estas medidas extraordinarias, observamos con preocupación que continúa la violencia en la región oriental del país. México condena de manera enérgica los actos que han resultado en la muerte de civiles y que, en algunos casos, también han afectado tanto lugares de culto en Beni como infraestructura esencial para la población, como es el hospital general de Boga. Hacemos un llamado para que se investiguen estos hechos y que no queden impunes.

Por otro lado, nos alarma el creciente uso de artefactos explosivos improvisados. Sobre este tema, exhortamos a las autoridades competentes a reforzar los controles nacionales de materiales que se utilizan para la elaboración de estos artefactos.

En relación con la situación humanitaria, México agradece el trabajo de las distintas autoridades nacionales, de los actores humanitarios y del personal de la MONUSCO, quienes han brindado apoyo a la población afectada por la erupción del volcán. Reiteramos la importancia de facilitar el acceso humanitario sin obstáculos, así como dar prioridad a la protección de los trabajadores humanitarios.

México nota también que la República Democrática del Congo enfrenta la tercera ola de la pandemia de enfermedad por coronavirus. Sabemos que se han aplicado alrededor de 36,000 dosis de vacunas, pero es un número evidentemente insuficiente para un país de aproximadamente 90 millones de personas; de ahí que sea necesario redoblar esfuerzos para facilitar el acceso universal, justo, equitativo y asequible a las vacunas para toda la población congolesa. Recordemos siempre que estas, las vacunas, constituyen un bien público.

Sobre el proceso de una reducción de la presencia de la MONUSCO, tomamos nota del retiro de las provincias de Kasái y Kasái Central el 30 de junio, y reconocemos el trabajo que la Misión ha desarrollado en estas provincias. En relación con el proceso de transición, México da la bienvenida a la conformación del grupo de trabajo conjunto en el que participan diversas entidades tanto del Gobierno como de las Naciones Unidas. Este trabajo de coordinación es esencial para establecer los parámetros de referencia que permitirán continuar con la reducción de la presencia de la MONUSCO y con la transición de funciones a autoridades nacionales. México hace votos para que este proceso continúe avanzando y cuente con las distintas voces de la sociedad civil, en especial de las mujeres y los jóvenes.

Esperamos igualmente que se concreten el marco del programa de desarme, desmovilización, reintegración comunitaria y estabilización, así como la implementación de las reformas del sector de la seguridad, Es importante igualmente asegurar la continuidad de tareas en áreas esenciales como la atención a niñas y niños en conflictos armados, función desarrollada por la Sección de Protección Infantil de la MONUSCO en conjunto con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Recordemos que la situación de la infancia en conflictos armados en la República Democrática del Congo, es una de las más preocupantes y la continuidad de esas labores evitará que haya retrocesos en la materia.

Para concluir, México considera primordial que se incrementen las actividades para contrarrestar las narrativas que incitan al odio entre comunidades, que dañan el tejido social y que generan más violencia, incluida la violencia sexual. Las acciones para combatir el discurso de odio deben formar parte integral de todos los procesos políticos que se viven actualmente en la República Democrática del Congo.

**Sr. Mills** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco a la Representante Especial del Secretario General Keita su exposición informativa. Ha sido muy conveniente poder escuchar directamente de ella cuáles son sus prioridades y objetivos para los próximos meses. Hacemos llegar nuestro agradecimiento permanente a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), a sus dirigentes y a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía. Doy las gracias a la Sra. Kibambe por haber compartido con nosotros su serena apreciación de la evolución de la enfermedad por coronavirus en la República Democrática del Congo. Fue muy útil escuchar su intervención cuando estamos considerando los escasos avances registrados y las medidas a adoptar en el futuro.

Permítaseme también sumarme a mis colegas en el Consejo de Seguridad para dar mi más sentido pésame a la familia y a los compañeros de armas de la cabo segundo Kamanga, miembro de la fuerza de mantenimiento de la paz malawiana, que resultó asesinada el 10 de mayo mientras servía en las fuerzas de la MONUSCO. Los Estados Unidos condenan en los términos más enérgicos ese ataque y otras acciones similares.

Acogemos con satisfacción la toma de posesión del nuevo Gobierno de la República Democrática del Congo, que tiene una oportunidad histórica de llevar a cabo reformas cruciales para el pueblo congolés. A tal efecto, también encomiamos el nombramiento de un número récord de mujeres para puestos ministeriales, lo que constituye un hito clave para la representación equitativa de género. Esperamos seguir avanzando en los ambiciosos objetivos que se ha propuesto el Gobierno de la República Democrática del Congo en materia de equidad de género.

Como hemos escuchado hoy, la inseguridad y la violencia en el este del Congo siguen amenazando a la población civil y poniendo en peligro los frágiles logros alcanzados por la MONUSCO y el Gobierno de la República Democrática del Congo. Nos sigue preocupando mucho el deterioro de la situación de la seguridad y el aumento en el número de muertes de civiles como resultado de los ataques del Estado Islámico en el Iraq y el Levante en la República Democrática del Congo, más conocido como Fuerzas Democráticas Aliadas, y de otros grupos armados.

Se mantiene el estado de sitio extraordinario en las provincias de Ituri y Kivu del Norte. Es fundamental que los servicios de seguridad respeten los derechos humanos y garanticen el acceso de la asistencia humanitaria a todas las zonas afectadas por el conflicto. El Gobierno congolés es el principal responsable de la protección de los civiles y debe cooperar con la MONUSCO en el cumplimiento de su mandato de proteger a la población civil. En todos los esfuerzos de estabilización, pedimos que haya transparencia y coordinación entre los asociados regionales de los Grandes Lagos.

Los Estados Unidos también acogen con satisfacción el nuevo marco de desarme, desmovilización, reintegración comunitaria y estabilización que promueve el Gobierno de la República Democrática del Congo, al que exhortamos a seguir adoptando medidas para, en colaboración con la MONUSCO, llevarlo a la práctica. El Gobierno congolés también debe esforzarse para continuar avanzando en la reforma del sector de la seguridad con una perspectiva de género.

Para hacer frente a todos los desafíos en el este del Congo es necesario que se cumplan plenamente los compromisos asumidos en el Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación que impulsa la Unión Africana en aras de mejorar la situación de la seguridad, acabar con la impunidad de las violaciones y los abusos de los derechos humanos, y apoyar la estabilidad. Reiteramos la importancia de abordar las causas profundas de la violencia, entre otras cosas abordando la explotación ilícita de minerales y el tráfico de armas pequeñas, y ofreciendo oportunidades económicas alternativas a los excombatientes y sus comunidades.

La MONUSCO sigue desempeñando un papel fundamental en la estabilización de la República Democrática del Congo, al reducir las tensiones entre las comunidades y ayudar a minimizar la repercusión que tienen las operaciones militares en la población civil. Nos alientan mucho los esfuerzos que realiza la MONUSCO para implementar las reformas en la Brigadas de Intervención de la fuerza, incluida la participación de nuevos países que aportan contingentes y el despliegue de nuevas unidades de la fuerzas de reacción rápida. Ahora bien, la prueba más difícil estará asociada al desempeño de la Brigada, sobre todo en lo que respecta a la ejecución de sus misiones en la protección de los civiles. Encomiamos las importantes contribuciones de la MONUSCO en la lucha contra la impunidad y su apoyo a las autoridades congolesas en el enjuiciamiento de los delitos relacionados con violaciones de los derechos humanos.

A los Estados Unidos le siguen preocupado las denuncias de violaciones y de otras formas de violencia sexual relacionada con los conflictos. Las mujeres y las niñas siguen sufriendo de manera desproporcionado los efectos de la violencia, pero también desempeñan un papel fundamental en la prevención y resolución de conflictos. Instamos al Gobierno de la República Democrática del Congo a promover la participación significativa de las mujeres en las cuestiones de la seguridad y encomiamos que se vienen realizando en la MONUSCO para apoyar esa importante labor.

Acogemos con satisfacción la prórroga del mandato del Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo y la renovación, por otros 12 meses, del embargo de armas, la prohibición de viajar y la congelación de activos. Esas medidas seguirán promoviendo la paz y la estabilidad en la República Democrática del Congo. Por otra parte, los informes del Grupo de Expertos siguen siendo de gran valor tanto para el Comité establecido en virtud de la resolución 1533 (2004) relativa a la República Democrática del Congo, como para el Consejo de Seguridad.

De cara al futuro, saludamos los esfuerzos conjuntos que realizan la MONUSCO y el Gobierno de la República Democrática del Congo para establecer los puntos de referencia que servirán de guía a la planificación de la futura transferencia y traspaso de tareas al equipo de las Naciones Unidas en el país, lo que en su momento permitirá que el Gobierno asuma un papel protagónico y que se ponga fin a la misión de mantenimiento de la paz. El fortalecimiento de la capacidad de las autoridades locales, el apoyo a la mediación a nivel comunitario y el fomento del estado de derecho y los sistemas judiciales siguen siendo fundamentales para garantizar que las contribuciones de la MONUSCO apuntalen la estabilidad y la paz a largo plazo para el pueblo congolés.

**Sr. Jürgenson** (Estonia) (*habla en inglés*): Permítaseme también comenzar ofreciendo mis más sentidas condolencias al pueblo de Haití por el asesinato del Presidente Moïse y las heridas infligidas a su esposa. Condenamos enérgicamente esos abominables crímenes.

Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General Keita y a la Sra. Kibambe por sus exposiciones informativas.

Quisiera comenzar expresando mi beneplácito por el establecimiento de un nuevo Gobierno y por los avances que se han registrado en la búsqueda de una mayor representación de las mujeres en la vida pública. Encomiamos la voluntad del Gobierno para implementar reformas en materia de seguridad y justicia en el marco de su programa de acción y su determinación de favorecer la protección de los derechos de las mujeres. Es importante que la implementación de esas reformas, junto con la preparación de las elecciones de 2023, siga siendo una prioridad en la agenda.

Nos sigue preocupando que a pesar del estado de sitio declarado en ellas la situación de la seguridad en las provincias orientales de la República Democrática del Congo haya seguido deteriorándose. Es alarmante que múltiples grupos armados y agentes estatales sigan cometiendo violaciones y abusos de los derechos humanos, incluidos actos de violencia sexual que están relacionados con el conflicto.

En este sentido, condenamos el ataque reciente contra la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), que costó la vida de una miembro del personal de mantenimiento de la paz que prestaba servicio para garantizar la protección de la población civil en el país.

En consecuencia, es esencial que se realicen más esfuerzos para abordar las causas fundamentales del conflicto, investigar y procesar a los autores de las violaciones graves, y llevar a los responsables ante la justicia. A ese respecto, encomiamos la labor que realizan la MONUSCO y su Brigada de Intervención de la fuerza en aras de brindar un apoyo sostenido a las autoridades y la población civil congolesas, garantizando la seguridad en la zona y combatiendo la impunidad.

Igualmente preocupante lo es el hecho de que el número de violaciones graves cometidas contra mujeres y niños sigue siendo muy elevado. A ese respecto, alentamos al Gobierno de la República Democrática del Congo a que se mantenga firme en su determinación y sus esfuerzos para evitar esas violaciones. También expresamos nuestro respaldo a la labor de la MONUSCO, del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y de otros asociados por su cooperación en la prevención de dichas violaciones.

La erupción volcánica ocurrida recientemente ha generado dificultades adicionales para la población congolesa y ha aumentado la presión sobre la ya terrible situación humanitaria. Encomiamos los esfuerzos que realizan las autoridades congolesas, la MONUSCO, los asociados internacionales y los agentes humanitarios en respuesta a los efectos devastadores de la erupción. Alentamos al Gobierno a seguir adelante con sus esfuerzos para hacer frente a las repercusiones de la pandemia de enfermedad por coronavirus.

Para concluir, encomiamos los progresos realizados en la implementación del Programa Conjunto de Apoyo a la Reforma Judicial. Asimismo, consideramos que reviste una importancia crucial seguir avanzando en la aplicación de la estrategia nacional relativa a la reforma del sector de la seguridad y al proceso de desarme, desmovilización y reintegración.

Por último, acogemos con satisfacción la colaboración constante de la Representante Especial con el Gobierno congolés en pro de la aplicación de la estrategia conjunta para la reducción paulatina y por etapas de la MONUSCO. Es importante que en el plan de transición se incluyan puntos de referencia e indicadores que sean objetivos y cuantificables. El Gobierno también debe garantizar la igualdad de oportunidades de todas las partes interesadas —entre las que se incluyen la sociedad civil y los agentes humanitarios— que participan en el desarrollo y la aplicación de ese plan.

**Sra. Juul** (Noruega) (*habla en inglés*): Yo también quisiera expresar nuestra consternación y nuestras más sinceras condolencias por el asesinato de Jovenel Moïse, Presidente de Haití, y por los ataques perpetrados

contra su familia. Tenemos presentes en nuestros pensamientos a su familia y al pueblo de Haití.

Le doy las gracias, Sr. Presidente, por haber convocado esta sesión. También doy las gracias a la Representante Especial Keita y a la Sra. Kibambe por sus exposiciones informativas. Permítaseme comenzar destacando algunos acontecimientos positivos recientes en la República Democrática del Congo. La creación de un nuevo Gobierno, integrado por más mujeres que nunca, así como la aprobación del programa de acción del Gobierno para 2021-2023, constituyen una base sólida para el progreso en la República Democrática del Congo.

Al mismo tiempo, instamos a la República Democrática del Congo a que garantice la participación significativa de todas las partes interesadas en los esfuerzos que se despliegan actualmente en pro de la reforma electoral. Noruega espera que se escuche la voz de todos —incluida la de la sociedad civil, las mujeres y los jóvenes— en el contexto de este esfuerzo global que culminará en las elecciones presidenciales de 2023.

Si bien acogemos con satisfacción los avances en algunas esferas, no podemos restar importancia a los graves desafíos en relación con las necesidades humanitarias y la protección de los civiles en el este de la República Democrática del Congo. Esos desafíos no han hecho más que agravarse debido a la erupción del monte Nyiragongo en mayo.

La exacerbación de la violencia —sobre todo en la provincia de Ituri— y el creciente número de violaciones perpetradas contra los niños suscitan una profunda preocupación. Condenamos todos los ataques y exigimos que todos los agentes respeten y cumplan sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. Lo mismo cabe afirmar de las provincias de Ituri y Kivu del Norte, que actualmente se encuentran en estado de sitio.

A medida que la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) va reduciendo sus efectivos, se antoja necesario abordar las causas profundas del conflicto. La reforma del sector de la seguridad y un marco sostenible para el proceso de desarme, desmovilización y reintegración revisten una importancia crucial. Sin embargo, esos esfuerzos también deben complementarse con iniciativas para promover la paz y la reconciliación, entre las que se incluyan el fortalecimiento de la lucha contra la impunidad y un mayor apoyo a la justicia de transición y al diálogo.

Los esfuerzos en pro de la paz y la reconciliación deben abarcar y empoderar a las personas afectadas por la inestabilidad y la violencia, incluidas las víctimas y los supervivientes de la violencia sexual y de género. A ese respecto, encomiamos la extraordinaria labor acometida por diversas organizaciones y personas, como el Premio Nobel de la Paz, Sr. Mukwege, en la República Democrática del Congo.

Una cosa está clara: se requieren iniciativas innovadoras de base dirigidas por la población local para estabilizar más la situación en la República Democrática del Congo. Además, esas iniciativas deben gozar del apoyo del Consejo, de los Estados Miembros de las Naciones Unidas en general y de los países y las organizaciones de la región. Mi delegación espera que la formación de un nuevo Gobierno genere un nuevo impulso en pro de la solución de esos desafíos.

Nos encontramos en un punto de inflexión en lo que respecta a la presencia de la MONUSCO. Tras la retirada completa de la región de Kasái este mes, los efectivos abandonarán la provincia de Tanganica el próximo año. Noruega espera que la MONUSCO siga trabajando con todas las partes interesadas con objeto de garantizar que la reducción siga siendo sostenible y que se mantengan las prioridades de estabilización y consolidación de la paz que figuran en el mandato. El cometido de la Misión de garantizar la protección de los civiles debe seguir constituyendo una prioridad, incluso aunque haya menos efectivos. A ese respecto, esperamos contar con el plan de transición de la MONUSCO en septiembre, de conformidad con la resolución 2556 (2020).

**Sr. Pham** (Viet Nam) (*habla en inglés*): Quisiera expresar nuestras condolencias a la familia del Presidente Moïse de Haití y al Gobierno y al pueblo haitianos por el trágico suceso.

Me gustaría dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General en la República Democrática del Congo, Sra. Bintou Keita, por su exposición informativa, y también a la Sra. Ritha Kibambe por compartir sus reflexiones. También celebro la participación del representante de la República Democrática del Congo en la sesión de hoy.

Viet Nam acoge con satisfacción las medidas adoptadas por el Gobierno recién constituido y por el pueblo de la República Democrática del Congo para garantizar la estabilidad política con el fin de llevar a cabo reformas clave en pro de la paz y el desarrollo sostenibles. Ese apoyo se refleja claramente en el respaldo casi unánime del Parlamento al programa de acción del Gobierno para

2021-2023. También encomiamos los sinceros esfuerzos desplegados con el fin de garantizar una mayor representación de las mujeres en el Gobierno, que han culminado en un aumento del 10 % —del 17 % al 27 %— en el número de mujeres miembros del Gobierno.

Sin embargo, en el ámbito de la seguridad, a mi delegación le preocupa el deterioro de la situación en Kivu del Norte, Kivu del Sur e Ituri a consecuencia del aumento de las actividades ilegales de los grupos armados, así como de la violencia constante entre comunidades en esas tres provincias y en Tanganica. Muchos civiles inocentes, entre ellos mujeres y niños, han sido víctimas de esas hostilidades. Reiteramos nuestra enérgica condena a los ataques contra los civiles, el personal de mantenimiento de la paz y el personal humanitario, y hacemos un llamamiento para que se refuerce su protección.

La situación humanitaria sigue siendo alarmante a consecuencia de las condiciones de seguridad inestables, combinadas con los efectos de las difíciles circunstancias socioeconómicas, los desplazamientos, la pandemia de enfermedad por coronavirus y los desastres naturales —como la erupción del monte Nyiragongo—. El número de personas que necesitan asistencia ha pasado de 15,6 millones en 2020 a 19,6 millones este año, lo que equivale al 21 % de la población. Además, 27,3 millones de personas —el 29 % de la población—, más de la mitad de las cuales son mujeres, hacen frente a la inseguridad alimentaria y, de ellas, 6,7 millones se encuentran en el nivel 4 de emergencia de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases.

Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que intensifique su ayuda a la población de la República Democrática del Congo. Habida cuenta de la situación actual en el país, se requiere una acción sostenida y coordinada para abordar las causas profundas de la inestabilidad. Alentamos a que se redoblen los esfuerzos concertados para luchar contra la explotación y el comercio ilegales de los recursos naturales, así como para promover la reconciliación entre las comunidades, hacer frente a los discursos de odio y promover el desarrollo socioeconómico y la educación. Con ese fin, respaldamos también los esfuerzos encaminados a acelerar las actividades relativas a los programas de desarme, desmovilización, reintegración comunitaria y estabilización, así como a la reforma del sector de la seguridad. Mi delegación es consciente de la importancia que reviste intensificar la cooperación regional y el apoyo de la comunidad internacional para abordar esas causas fundamentales.

Es preciso que las partes de la región cooperen de manera significativa con miras a estabilizar el este de la República Democrática del Congo y la región. Tomamos nota de los esfuerzos desplegados por la República Democrática del Congo y los países de la región para profundizar la cooperación en la lucha contra las amenazas comunes para la seguridad. También celebramos la labor del Presidente Tshisekedi en calidad de Presidente de la Unión Africana.

Al mismo tiempo, es fundamental que los esfuerzos para garantizar la paz y el desarrollo del pueblo de la República Democrática del Congo vayan acompañados de la ayuda de los asociados internacionales. Pedimos que se mantenga y amplíe ese valioso apoyo.

Mi delegación apoya firmemente el importante papel que desempeña la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) sobre el terreno. En lo que respecta a la estrategia de salida de la Misión, tomamos nota de la estrecha coordinación entre el Gobierno de la República Democrática del Congo, la Misión, el equipo de las Naciones Unidas en el país y otros asociados con el fin de aplicar la estrategia conjunta para la retirada gradual y por etapas de la MONUSCO.

Dada la incertidumbre que reina en varias partes del este de la República Democrática del Congo, es importante preservar los logros alcanzados con tanto esfuerzo asegurando una transición de la Misión basada en condiciones a la luz de la evolución de esta situación. Un plan de transición detallado, como se pide en la resolución 2556 (2020), será de gran utilidad para evaluar las próximas medidas que hemos de adoptar.

**Sr. Roscoe** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Antes de comenzar mi declaración, deseo sumarme a otros y a usted, Sr. Presidente, en la condena del abominable asesinato del Presidente Moïse de Haití. Expresamos nuestras condolencias al pueblo de Haití y a la familia del Presidente Jovenel Moïse, y en nuestros pensamientos está la primera dama, que resultó herida. El Consejo de Seguridad debe seguir vigilando de cerca los acontecimientos en Haití, y debemos garantizar la rendición de cuentas de los responsables del asesinato.

Para comenzar, permítaseme responder a la exposición informativa de esta mañana dando las gracias a la Representante Especial del Secretario General Keita por su exhaustiva exposición informativa y también por su alentador liderazgo. También me gustaría expresar, a través de la Representante Especial Keita, nuestras

condolencias por el asesinato de la integrante del personal de mantenimiento de la paz, Cabo Segundo Chitenji Kamanga, que simplemente intentaba proteger a los civiles en la República Democrática del Congo y realizar su labor. Es atroz que haya sido asesinada, y condenamos ese acto. También estoy muy agradecido a la Sra. Kibambe por su relato de primera mano sobre la respuesta a la enfermedad por coronavirus (COVID-19) en circunstancias muy difíciles.

Centraré mi declaración en tres cuestiones: el estado de sitio en el este de la República Democrática del Congo, la situación humanitaria y la transición de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), incluido el plan de acción de la Representante Especial.

Al Reino Unido le sigue preocupando el deterioro de la situación en el este de la República Democrática del Congo, especialmente en Kivu del Norte e Ituri. La población civil sigue soportando atroces ataques de los grupos armados, y el personal de la MONUSCO y de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) sigue perdiendo la vida al intentar hacer frente a estos grupos armados. Se necesitan esfuerzos concertados para combatir a los grupos armados y, sobre todo, para interrumpir el apoyo que les prestan sus patrocinadores políticos y económicos.

En este contexto, tomamos nota del estado de sitio anunciado por el Presidente Tshisekedi el 6 de mayo, su reconocimiento de los retos que deben superar las FARDC para hacer frente a los grupos armados de forma eficaz y su compromiso de encarar esos retos. El modo en que se aplique el estado de sitio determinará su éxito y, en este sentido, el Reino Unido insta al Gobierno de la República Democrática del Congo a que garantice que el estado de sitio siga siendo transparente y de duración limitada, y que continúe aplicándose con pleno respeto de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. También alentamos al Gobierno de la República Democrática del Congo a que aumente la colaboración de las FARDC, incluida la planificación conjunta con la MONUSCO, a fin de garantizar la coordinación de los esfuerzos para hacer frente a los grupos armados.

Al respecto, esperamos con interés la finalización de las mejoras que se introducirán a la Brigada de Intervención de la Fuerza de la MONUSCO a finales de este mes, y también estamos totalmente de acuerdo con la evaluación de la Representante Especial Keita de que los medios militares por sí solos no pueden proporcionar seguridad ni garantizarla. El Gobierno de la República Democrática del Congo debe centrarse en utilizar la seguridad para mejorar la gobernanza.

Como ya hemos señalado en varias ocasiones, la situación humanitaria en la República Democrática del Congo es atroz. Seguimos preocupados por la amenaza que supone la COVID-19, que, como hemos oído hoy, hace que el país sea sumamente vulnerable a los efectos de la pandemia en la salud, la alimentación, la seguridad y las condiciones sociales y económicas. El Reino Unido ha proporcionado cerca de 17 millones de dólares para apoyar la respuesta de la República Democrática del Congo a la COVID-19, y la respuesta rápida y eficaz al reciente resurgimiento del ébola en Kivu del Norte demostró la importancia de responder a las emergencias sanitarias a través de las estructuras sanitarias y el liderazgo locales.

En cuanto a la transición de la presencia de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, el Reino Unido acoge con satisfacción la creación del grupo de trabajo conjunto entre el Gobierno y las Naciones Unidas. Alentamos al Gobierno de la República Democrática del Congo a que colabore plenamente con la MONUSCO y el equipo de las Naciones Unidas en el país a través del grupo de trabajo conjunto, incluso en la articulación de un plan de transición conjunto que se presentará al Consejo en septiembre.

La coordinación eficaz entre la MONUSCO y el equipo de las Naciones Unidas en el país también será esencial para el éxito de la transición, y alentamos a que se sigan realizando esfuerzos para superar los problemas de coordinación que aún existen. A este respecto, acogemos con satisfacción los progresos realizados en Tanganica para que la MONUSCO, el equipo de las Naciones Unidas en el país, las autoridades locales y la sociedad civil trabajen conjuntamente para poner en marcha el plan de transición provincial. Además del cese de las operaciones de la MONUSCO en los Kasáis, estos esfuerzos conjuntos en Tanganica permitirán a la MONUSCO centrar sus esfuerzos en las tres provincias restantes del este de la República Democrática del Congo, a las que el conflicto ha afectado en gran medida. A medida que avanza la transición de la MONUSCO, será importante reflexionar sobre las experiencias y las lecciones aprendidas en las provincias de las que la Misión ya se ha marchado.

Por último, queremos apoyar los cuatro objetivos de la Representante Especial Keita, que tan claramente ha expuesto en su exposición informativa de esta mañana. Estamos de acuerdo en que es fundamental que

la Misión apoye al Gobierno en la aplicación del plan de acción del Gobierno. Estamos de acuerdo en que es especialmente importante que las elecciones de 2023 se celebren a tiempo, y la alentamos a que siga insistiendo en que ahora se realicen los nombramientos adecuados, de modo que la República Democrática del Congo pueda prepararse efectivamente y celebrar elecciones creíbles. También consideramos que debe perseguirse con energía el diálogo político para garantizar soluciones no militares a la violencia. Por último, estamos de acuerdo en que, en lo que respecta a los parámetros para la transición, tenemos que ver una clara conexión entre el plan de acción del Gobierno y los resultados que impulsan el proceso de transición.

Doy las gracias nuevamente a la Representante Especial por su liderazgo.

**Sr. Repkin** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Nos enteramos con gran tristeza de los terribles acontecimientos que condujeron al asesinato del Presidente de Haití, Jovenel Moïse. Deseamos expresar nuestras más sinceras condolencias al Gobierno y al pueblo de Haití, así como a la familia del Presidente asesinado.

Damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), Sra. Bintou Keita, por su completa exposición informativa. También escuchamos atentamente la exposición informativa de Ritha Kibambe.

Rusia sigue de cerca la situación en la República Democrática del Congo, donde, debido a los constantes ataques de grupos armados en las provincias orientales, se impuso el estado de sitio. A pesar de los esfuerzos del Gobierno y de la MONUSCO, los grupos armados ilegales siguen manteniendo una capacidad militar considerable.

Las Fuerzas Democráticas Aliadas representan la principal amenaza. Estamos muy preocupados por el aumento del número de víctimas entre la población civil que murieron a manos de la guerrilla. Según las Naciones Unidas, solo en el período de marzo a junio, esa cifra ha superado las 500 personas.

Resulta muy desconcertante que, hasta la fecha, las autoridades congolesas no hayan podido resolver el problema de la explotación y la exportación ilegales de recursos naturales de la República Democrática del Congo, que son utilizados por grupos aliados ilegales para financiar sus actividades.

Al mismo tiempo, constatamos que, gracias a los esfuerzos del Gobierno y de la MONUSCO, la situación en la provincia de Tanganica se está estabilizando de manera gradual. También nos preocupa mucho la situación humanitaria. La situación se ha deteriorado debido a la pandemia de enfermedad por coronavirus y a la incipiente recesión económica del país, y se agravó aún más con la erupción del volcán Nyiragongo, en Kivu del Norte, que mató a más de 30 personas y dejó a más de 20.000 personas sin hogar. Miles de personas se vieron obligadas a huir a las regiones vecinas.

Deseamos elogiar en especial la rápida reacción del Gobierno de la República Democrática del Congo, gracias a la cual la mayoría de las personas pudieron regresar a sus hogares. También destacamos el papel que han desempeñado los soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la MONUSCO, incluidos los pilotos contratados por Rusia, que prestaron asistencia a los refugiados y las víctimas.

Esperamos que el Gobierno consiga retomar el control de la situación de la seguridad, centrar sus esfuerzos en la mejora de la situación humanitaria, contribuir al desarrollo socioeconómico sostenible, resolver las controversias fronterizas con sus vecinos y los conflictos intercomunitarios, y aplicar el programa de desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes. En este sentido, tomamos nota del programa de acción del Gobierno aprobado para 2021-2023.

Al mismo tiempo, es importante seguir trabajando en la aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región. Uno de los pilares fundamentales de este acuerdo es la ampliación de la cooperación en materia de seguridad entre los países de la región. Asimismo, esperamos que la Estrategia de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz y la Prevención y la Solución de Conflictos en la Región de los Grandes Lagos contribuya a normalizar la situación en esta región.

Acogemos con satisfacción el papel que los dirigentes de los Estados de la región de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo y de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos desempeñaron en favor del mantenimiento de la paz. Consideramos muy importante que los agentes regionales sigan esforzándose por crear un clima de cooperación en esa parte del continente.

En este sentido, nos congratulamos de las iniciativas de paz que han llevado a la práctica los Estados de la región y, en particular, de la disposición del Presidente Félix Tshisekedi, en calidad de Presidente de la Unión

Africana, a ofrecer sus buenos oficios para resolver las controversias en el continente. También nos congratulamos de sus reuniones con los Presidentes de Uganda y Rwanda. Durante estas reuniones, se abordaron las cuestiones relativas al establecimiento de cooperación económica bilateral, así como medidas conjuntas de lucha contra los grupos armados ilegales.

Rusia, en particular como miembro del Grupo de Amigos de la Región de los Grandes Lagos, tiene la intención de seguir contribuyendo activamente al proceso de paz en la República Democrática del Congo y en toda la región.

Para concluir, quisiéramos expresar nuestro apoyo a los esfuerzos desplegados por la MONUSCO para estabilizar la situación en el país. Tuvimos conocimiento con consternación de las protestas contra la presencia de la MONUSCO que tuvieron lugar a principios de abril en Kivu del Norte, así como de los ataques de la población local contra la Misión. Consideramos que tales actos podrían comprometer sus actividades.

**Sra. Byrne Nason** (Irlanda) (*habla en francés*): Estamos profundamente entristecidos por el horrible asesinato del Presidente Jovenel Moïse, de Haití, y el ataque contra su esposa. Transmitimos nuestro más sincero pésame a la familia y al pueblo y el Gobierno haitianos.

Quisiera dar las gracias a las Sras. Bintou Keita y Ritha Kibambe por sus declaraciones tan pertinentes y esclarecedoras. Irlanda agradece a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) por su importantísima labor y la información facilitada hoy sobre la situación relativa a la enfermedad por coronavirus (COVID-19) en la República Democrática del Congo. También tomamos nota de la reciente entrega del Mecanismo COVAX para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19 (COVAX), y esperamos que se distribuyan y se administren las dosis de vacunas en todo el país.

La aprobación del programa de acción de la Unión Sagrada de la Nación es un paso importante para el cambio y la reforma en la República Democrática del Congo y en la región. Ello podría beneficiar al pueblo congolés de varias maneras, entre ellas, mejorando la estabilidad, fortaleciendo los sistemas de gobernanza, empoderando a las mujeres y combatiendo la impunidad y la corrupción.

Acogemos con satisfacción los esfuerzos del Presidente Tshisekedi, en calidad de Presidente de la Unión Africana, para afianzar la implicación de la Unión Africana en la región.

Es fundamental facilitar la cooperación con otras organizaciones regionales, así como con los Estados vecinos, para responder a las amenazas comunes, en particular la amenaza constante que representan los grupos armados en el este de la República Democrática del Congo.

Irlanda encomia la prioridad conferida por el Presidente Tshisekedi, en calidad de Presidente de la Unión Africana, a la participación de las mujeres en el proceso de paz y en las negociaciones. También encomiamos sus esfuerzos por aumentar la representación de mujeres en el Gobierno. Esa tendencia debe continuar a fin de lograr verdaderos avances en el ámbito de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en la República Democrática del Congo.

(*continúa en inglés*)

A Irlanda le preocupan sobremanera el aumento de la inseguridad, el deterioro de la situación humanitaria y los alarmantes niveles de violaciones y abusos de los derechos humanos, incluso por parte de agentes estatales, en la República Democrática del Congo.

La reciente erupción volcánica agravó, y de hecho ilustró, las múltiples fragilidades que se acumulan a que se enfrenta la población del país y de la región de los Grandes Lagos.

La declaración del estado de sitio por parte del Presidente Tshisekedi demuestra la magnitud de la violencia en las provincias de Ituri y Kivu del Norte. Consideramos que es importante que todos los actores respeten los derechos humanos durante este período.

Las graves violaciones y abusos de los derechos humanos en la República Democrática del Congo, incluso por parte de agentes estatales, siguen siendo motivo de profunda preocupación. Irlanda acoge con agrado los esfuerzos para poner fin a la impunidad de estas violaciones. No obstante, los continuos informes de violencia sexual y de género generalizadas, incluida la violencia sexual relacionada con el conflicto, ponen de manifiesto que las autoridades deben redoblar con urgencia sus esfuerzos para que los autores rindan cuentas.

La precaria situación de las personas más vulnerables, los niños, que se ven afectados por el conflicto armado en la República Democrática del Congo, debe seguir en el centro de nuestras preocupaciones. Todas las víctimas y supervivientes merecen un acceso apropiado y justicia, y deben tener acceso en este sentido. El Gobierno congolés tiene la clara responsabilidad de garantizarlo.

En nuestras exposiciones informativas de hoy, hemos escuchado que la situación humanitaria sigue

siendo grave, con 20 millones de personas que necesitan asistencia, una cifra impactante. Los índices de inseguridad alimentaria aguda, malnutrición severa y desplazamiento son profundamente preocupantes.

La combinación del conflicto, las catástrofes naturales y el resurgimiento de la pandemia de COVID-19 contribuye claramente al empeoramiento de la situación. Irlanda sigue prestando apoyo a la población y al Gobierno de la República Democrática del Congo y, desde el comienzo del año, ha proporcionado más de 4,5 millones de euros en concepto de asistencia humanitaria.

Es fundamental que los trabajadores humanitarios puedan actuar libremente y se respete el espacio humanitario. Condenamos en los términos más enérgicos posibles todos los ataques contra los trabajadores humanitarios.

Con miras al futuro, es crucial que la retirada gradual de la MONUSCO se base en condiciones y ajuste a la situación de la seguridad sobre el terreno. La tarea de implementar la reducción debe incluir también reformas críticas en los sectores de la justicia y la seguridad, recurriendo a las herramientas y los actores que operan en los ámbitos de la asistencia humanitaria, la solución de conflictos y el desarrollo sostenible.

Irlanda acoge con satisfacción el establecimiento del programa de desarme, desmovilización y reintegración. Consideramos que debe ser eficaz e integrador para obtener realmente una paz duradera. Los recientes acontecimientos de Goma ponen de manifiesto una vez más la importancia de los vínculos que existen entre la consolidación de la paz, la acción humanitaria y el desarrollo sostenible.

La puesta en marcha y la aplicación de la transición deben tener lugar haciéndose participar a todas las partes interesadas, incluidos los organismos de las Naciones Unidas, la Comisión de Consolidación de la Paz, las organizaciones no gubernamentales y el Gobierno de la República Democrática del Congo. Es absolutamente fundamental que las mujeres y los grupos de la sociedad civil sean incluidos de manera significativa en la planificación, la ejecución y el seguimiento de la transición. De ese modo se ofrece con mucho la mejor perspectiva de sostenibilidad.

Sabemos que la MONUSCO tiene el firme empeño de abordar el aumento de los ataques a la población civil, lo que constituye el núcleo de su mandato. Sin embargo, a Irlanda le preocupa el sentimiento anti-MONUSCO cada vez mayor, que se plasma en protestas y ataques. El cumplimiento del mandato de la MONUSCO solo puede tener éxito si cuenta con el apoyo del pueblo de la República Democrática del Congo. Por nuestra parte, seguiremos apoyando la importante labor de la MONUSCO.

(*continúa en francés*)

En conclusión, está claro que la República Democrática del Congo se encuentra en un momento crucial de su historia. Requiere el compromiso continuado y profundo de la comunidad internacional y del Consejo en particular. Deseo reiterar el firme apoyo de mi país, Irlanda, a la MONUSCO y al pueblo de la República Democrática del Congo.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Formularé haré una declaración en mi calidad de representante de Francia.

(*continúa en francés*)

Agradezco a la Sra. Bintou Keita su presentación y, por mi parte, celebro el compromiso de la Sra. Ritha Kibambe y de todas las mujeres que están en primera línea de la respuesta a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

Deseo recalcar tres aspectos.

En primer lugar, es urgente poner fin a la violencia. El uso de bombas de fabricación casera en Beni es un hecho preocupante que Francia condena. En vista del aumento de los ataques de los grupos armados, es imperativo que la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) vuelva a centrar sus actividades en las provincias orientales. La Misión debe movilizar plenamente sus recursos para proteger a los civiles, junto con las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo. La recién reforzada Brigada de Intervención debe desempeñar un papel pleno en ese sentido.

Francia se congratula del compromiso de diversos dirigentes políticos y miembros de la sociedad civil de luchar contra el discurso del odio que alimenta la violencia entre las comunidades. No pueden dirigirse contra las instituciones congolesas ni contra la presencia internacional. El Presidente Tshilombo Tshisekedi lo dijo recientemente en Beni: “La MONUSCO está aquí para ayudarnos a estabilizar el país”.

Eso me lleva al segundo aspecto: debemos seguir prestando una atención prioritaria a los derechos y la salud de la población. Hay que respetar los derechos humanos y garantizar el espacio cívico, especialmente en las zonas en estado de sitio. La lucha contra la impunidad debe seguir librándose, y Francia se congratula de

la condena de 21 combatientes de la Cooperativa para el Desarrollo del Congo por el tribunal militar de guarnición de Ituri por crímenes de lesa humanidad.

La situación humanitaria se está deteriorando. La Dra. Kibambe recordó la magnitud de las necesidades de la población frente a la COVID-19. Mientras el país se ve afectado por una tercera ola, Francia y la República Democrática del Congo acaban de firmar un acuerdo por valor de 9 millones de euros para reforzar el sistema sanitario de Kivu del Norte. Los ataques indiscriminados contra los hospitales son inaceptables. Desde que se renovó el régimen de sanciones de la República Democrática del Congo, quienes lleven a cabo ataques contra el personal médico o humanitario, así como quienes planifiquen, apoyen o participen en dichos ataques, podrían ser designados y sometidos a sanciones por el Consejo de Seguridad.

Por último —y este es el tercer aspecto al que me referiré— el Consejo de Seguridad debe apoyar la transición de la MONUSCO. La estabilización de la parte oriental del país debe seguir siendo una prioridad para el nuevo Gobierno. Eso implica que se aplique la estrategia de desarme, desmovilización y reintegración, que debe evitar un nuevo ciclo de violencia. Hay que seguir llevando a cabo la reforma de la policía y el ejército. También será necesario elaborar un marco transparente y digno de crédito para las elecciones de 2023. Esos esfuerzos solo darán fruto gracias al firme compromiso de los países de la región. Ha llegado el momento de que el diálogo entre las partes interesadas en el nuevo Grupo de Contacto y Coordinación se lleve a la práctica. Francia se congratula de esa iniciativa, que se inscribe en el espíritu del Acuerdo Marco de Addis Abeba.

La retirada de la MONUSCO de los Kasáis y, posteriormente, de Tanganica requiere una mayor presencia de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas. El compromiso de las instituciones financieras internacionales y de las organizaciones regionales será esencial. El Fondo para la Consolidación de la Paz debe proseguir su labor, en coordinación con el Fondo de Coherencia para la Estabilización.

El futuro del pueblo congolés depende de nuestro compromiso continuado, un futuro que esperamos se caracterice por la estabilidad, el desarrollo y la paz.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene ahora la palabra el representante de la República Democrática del Congo.

**Sr. Empole** (República Democrática del Congo) (*habla en francés*): Antes de comenzar, permítaseme expresar las condolencias de mi delegación al Gobierno de Haití y a la familia biológica del Presidente de Haití, Excmo. Sr. Jovenel Moïse, que acaba de ser asesinado, y desear a su esposa, que ha resultado herida, una pronta recuperación.

Permítame también felicitarlo, Sr. Presidente, por la Presidencia de Francia del Consejo de Seguridad para este mes de julio.

Celebro el informe del Secretario General (S/2021/587), que acaba de presentar a la Representante Especial y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), Sra. Bintou Keita, cuya presencia y esfuerzos sostenidos para promover la paz y la seguridad en la República Democrática del Congo elogio. También celebro la presencia de la Sra. Ritha Kibambe, del Laboratorio de Biología Médica de la Clínica Ngaliema, que acaba de presentar igualmente una exposición informativa al Consejo.

Permítaseme formular algunos comentarios sobre ciertos aspectos que se examinan en el informe, principalmente sobre la situación política, de la seguridad y de los derechos humanos, así como sobre la estrategia de salida de la MONUSCO.

La situación política durante el periodo examinado estuvo dominada a nivel nacional por la formación del Gobierno de la Unión Sagrada de la Nación, la nueva coalición política que se creó por iniciativa del Presidente de la República Democrática del Congo, Excmo. Sr. Félix Antoine Tshilombo Tshisekedi. El Gobierno, encabezado por el Primer Ministro, Excmo. Sr. Jean-Michel Sama Lukonde Kyenge, juró su cargo en el Parlamento el 26 de abril, tras la aprobación de su programa de acción.

Gracias a esa aprobación y al reconocimiento de los representantes elegidos por el pueblo, el Gobierno está autorizado a llevar a cabo las reformas previstas en su programa de acción, especialmente en los ámbitos de la seguridad, la justicia y la administración, con el objeto de mejorar las condiciones de vida de la población y lograr un desarrollo sostenible en la República Democrática del Congo.

En cuanto a la cooperación regional, el Jefe de Estado sigue desplegando sus esfuerzos para normalizar las relaciones entre la República Democrática del Congo y los países vecinos, tanto en el marco de la integración económica como en la búsqueda de la paz y la

seguridad en la región. En ese contexto hay que señalar, en particular, la firma, en el mes de junio, de un memorando de entendimiento entre la República Democrática del Congo y Uganda relativo, entre otras cosas, a la localización de los rebeldes ugandeses de las Fuerzas Democráticas Aliadas, el comercio transfronterizo entre ambos países y la construcción de una carretera de Uganda a la República Democrática del Congo a través de Beni, así como la firma de tres textos de acuerdos de cooperación entre la República Democrática del Congo y Rwanda, entre ellos el acuerdo sobre la promoción y la protección de las inversiones.

En cuanto a la seguridad, la actualidad del país estuvo dominada por el establecimiento del estado de sitio el 3 de mayo en las provincias de Kivu del Norte e Ituri por parte del Jefe de Estado y el nombramiento de gobernadores y vicegobernadores militares y policiales en las dos provincias. Esa decisión ha permitido lograr avances significativos en la lucha contra los grupos armados resistentes y en la pacificación de la parte oriental de la República Democrática del Congo. En efecto, gracias a esa medida se han conseguido muchos logros, como la neutralización y la rendición de numerosos elementos de esos grupos armados y el desmantelamiento de diversas redes implicadas en el tráfico ilícito de armas y municiones, así como de minerales y en el suministro de alimentos y productos no alimentarios a los grupos armados.

Para mi Gobierno, el anuncio del estado de sitio y sus resultados hasta la fecha constituyen una oportunidad que debemos aprovechar movilizando nuestros esfuerzos para eliminar las fuerzas negativas y acabar de una vez por todas con el círculo vicioso de la violencia. Además, para garantizar la promoción y la protección de los derechos humanos durante el estado de sitio en las dos provincias afectadas, el Gobierno y el ejército han establecido mecanismos disciplinarios para sancionar severamente a los soldados que violen esos derechos.

En el contexto de la aplicación de la resolución 2556 (2020) y sus recomendaciones sobre la retirada gradual de la MONUSCO, se ha creado un grupo de trabajo conjunto del Gobierno de la República Democrática del Congo y la MONUSCO para elaborar un plan de transición que garantice la retirada gradual, responsable, ordenada y definitiva de la MONUSCO. Mientras tanto, las oficinas de la MONUSCO en Kananga y Chikapa, en Kasái, están cerradas desde el 30 de mayo, iniciando así el proceso de retirada.

Para concluir, permítaseme reiterar el llamamiento de mi Gobierno a la comunidad internacional, a los amigos y a los asociados de la República Democrática del Congo para que colaboren en la eliminación de las fuerzas negativas que han operado en el este y el norte de nuestro país en los últimos 20 años. Aseguro al Consejo la determinación de nuestro Presidente de restablecer la paz en el este de nuestro país para que la República Democrática del Congo pueda seguir su camino recto hacia un auténtico estado de derecho. Esto se logrará con un Gobierno eficaz, capaz de gestionar y defender mejor sus fronteras y de ejercer la autoridad del Estado en todo el territorio nacional.

Antes de concluir mi declaración, en nombre de la República Democrática del Congo, debo agradecer a los países que aportan contingentes su apoyo y rendir homenaje a la memoria de todos los que perdieron la vida en aras de la paz y la estabilidad en la República Democrática del Congo, en particular los cascos azules de la MONUSCO, incluidos los de Malawi, como se ha mencionado anteriormente.

*Se levanta la sesión a las 11.40 horas.*